



Fitch revisa perspectiva de Guatemala a Negativa

Por Jorge Porter - Jueves 11 de julio, 2013

Solo un día después de que [Moody's](#) confirmara la calificación de Guatemala en Ba1 con perspectiva Estable, [Fitch Ratings](#) revisó su perspectiva para el país centroamericano de Estable a Negativa a fin de reflejar el lento avance de Guatemala en el tratamiento de las prolongadas deficiencias estructurales que siguen obstaculizando el potencial de crecimiento y limitando la convergencia del ingreso per cápita al de los pares con calificación similar.

"Las principales debilidades estructurales del soberano son los bajos indicadores de desarrollo humano, gobernanza y actividad y las bajas tasas de ahorro e inversión. A pesar de un historial de estabilidad macroeconómica sostenido por una cultura de formulación de políticas conservadoras, las deficiencias estructurales del país probablemente limitarán la calificación de Guatemala a la categoría BB en el mediano plazo", escribieron los analistas Lucila Broide y César Arias en un informe.

Al mismo tiempo, Fitch ratificó las calificaciones en moneda extranjera y local a largo plazo de Guatemala en BB+.

Las calificaciones están respaldadas por el ratio deuda pública a PIB de 21,9% de Guatemala, más bajo que la media de 33,3% de los pares con calificación BB. Si bien Fitch espera que la deuda se estabilice por debajo del 25% del PIB en el mediano plazo, la estrecha base de ingresos del país limita su capacidad para sostener niveles más altos de deuda.

IMPUESTOS Y CRECIMIENTO

El presidente de Guatemala, Otto Pérez Molina, aprobó una reforma de mejora fiscal a comienzos de su mandato en el 2012.

"Sin embargo, la agenda inicial de reforma de la administración destinada a abordar las deficiencias estructurales del país languidece en el Congreso. La confianza se ha desplomado y no se puede descartar un mayor deterioro del clima de negocios en medio de un entorno político cada vez más polarizado", consigna el informe.

Según la agencia de riesgo crediticio, Guatemala tiene una base impositiva más estrecha y un marco presupuestario y perfil de gasto más rígido que otros pares de la región y de calificación similar, lo que limita su capacidad para hacer frente a sus marcadas debilidades estructurales y responder a los choques adversos.

Los desafíos para la reforma tributaria se traducirán en una recaudación de impuestos más baja que lo esperado. Se espera que los déficits se estabilicen en el 2,1% del PIB, por encima de lo previsto a medida que las presiones de gasto continúan y el próximo ciclo electoral se acerca, escribieron los analistas.

Guatemala celebrará elecciones generales en septiembre del 2015.

Con el 85% del PIB, el consumo es el principal motor de crecimiento y es respaldado por las remesas familiares provenientes principalmente de EE.UU.

Fitch espera que el crecimiento de Guatemala promedie 3,3% en los próximos tres años, siendo la renovada debilidad de EE.UU. el principal riesgo a la baja. Sin embargo, el crecimiento del PIB per cápita es más débil, dado el crecimiento demográfico estimado de 2,5%.

Una postura macroeconómica equilibrada apoya la dinámica inflacionaria y, si bien el rápido crecimiento del crédito probablemente continuará en el horizonte de calificación, es mitigado por la baja penetración crediticia.

Por último, la estabilidad del tipo de cambio del país es reforzada por las cuentas externas. El déficit comercial estructural de Guatemala tiende a ser compensado por las remesas de los trabajadores y el financiamiento externo es apoyado principalmente por los organismos multilaterales y la inversión extranjera directa. La acumulación de reservas tiende a ser gradual, respaldando el sólido índice de liquidez externa del país, según el informe.